

# San Ambrosio

7 de diciembre



7 de diciembre

# San Ambrosio

c. 340–397 • Alemania moderna

Nacido en una familia romana cristiana en la Galia, Ambrosio fue criado con un profundo amor por su fe, por su madre viuda y su hermana, quienes se habían consagrado a Dios. Estudiante y orador brillante, Ambrosio estudió derecho y se convirtió en gobernador de Milán, en Italia. En ese momento, algunas personas esperaban hasta que eran mayores para bautizarse, por lo que Ambrosio todavía estaba orando y preparándose para su bautismo.

El obispo de Milán había muerto y una gran multitud de sacerdotes y personas se habían reunido frente a la iglesia para elegir un nuevo obispo. ¡Pero nadie pudo ponerse de acuerdo sobre quién debería ser el próximo obispo! Surgió una gran discusión y la violencia amenazó con estallar. Ambrosio estuvo presente y pronunció palabras pacíficas para calmar a la multitud.

De repente, un niño entre la multitud gritó: “¡Ambrosio, obispo!”.

La multitud se quedó en silencio. Nadie podría pensar en un mejor hombre para ser obispo que el sabio Ambrosio. Otra persona también hizo eco a la petición y luego otra. Pronto, toda la multitud pedía que Ambrosio se convirtiera en obispo.

Ambrosio estaba atónito. No tenía ningún deseo de ser obispo. ¡Ni siquiera estaba bautizado todavía! Pero se dio cuenta de que era la voluntad de Dios que él fuera obispo, y aceptó el gran plan de Dios para él. Primero, fue bautizado, y luego, ocho días después, Ambrosio fue consagrado obispo de Milán.

Lo primero que hizo como obispo fue dar todas sus tierras y riquezas a los pobres. A partir de entonces, se dedicó al servicio de su iglesia. La gente acudía en masa para escuchar sus homilias en la Misa, y predicaba especialmente la belleza y la santidad de permanecer soltero para Dios. Era tan elocuente que más tarde se le conoció como “el doctor con lengua de miel”, y los artistas a menudo lo retratan rodeado de abejas y miel. Otro santo, llamado Agustín, escuchó las homilias de Ambrosio y, a través de él, llegó a la Iglesia.

Como obispo de Milán, Ambrosio defendió a la Iglesia contra herejías y el paganismo. Todos sus escritos y discursos proclamaron que Jesús era completamente Dios y completamente hombre, y que el cristianismo era la fe verdadera. Sirvió incansablemente a su Iglesia en Milán hasta que falleció santamente.

San Ambrosio, ayúdame a vivir la vida que Dios ha planeado para mí!